



T RASCENDER O NO TRASCENDER: ESA ES LA CUESTIÓN

Juan Ángel Vázquez Martínez*

Para Anasuzy

Resumen

Se presenta la experiencia de desarrollo profesional de un egresado del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, en cuanto a su formación educativa y su incorporación al sector productivo. Se describe su quehacer profesional a partir de la adscripción a la Universidad Autónoma del Carmen (UNACAR), ubicada en el estado de Campeche, el compromiso institucional y la manera como ha propiciado el desarrollo de sus bibliotecas, así como la participación con otras instituciones para elevar la calidad educativa a través de la implementación de servicios bibliotecarios. También se refiere a la responsabilidad social que

se ha tenido, tanto con la comunidad universitaria como con la comunidad aledaña a los campus universitarios como una manera de trascender en la sociedad.

Introducción

El propósito de este trabajo es compartir en el XXI Encuentro de Estu-

* Director de Bibliotecas en la Universidad Autónoma del Carmen.



diantes y Profesores del Colegio de Bibliotecología, la experiencia de desarrollo profesional de un egresado del Colegio de Bibliotecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, exponiendo cómo a partir de su formación educativa y egresar de la licenciatura, se incorpora a la vida profesional en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, lo que le permitió tener un panorama general en un enfoque sistémico de bibliotecas universitarias. Esas experiencias fueron un factor decisivo para lograr posicionarse como un directivo que promueve el conocimiento y la información en la comunidad universitaria y la población en general.

El presente trabajo se ha dividido en tres partes.

En la primera parte se expone la importancia de la formación sustentada en el plan de estudios para obtener un perfil profesional del Colegio de Bibliotecología de la UNAM. Asimismo la relevancia de proseguir estudios de posgrado para entender y aplicar los elementos educativos en el escenario organizacional de las bibliotecas y fortalecer la vida académica de las instituciones.

En la segunda parte se menciona de qué manera el desempeño profesional es el resultado de la aplicación teórica de lo aprendido en el Colegio. Se describe como se optó por cambiar de lugar de residencia de la ciudad de México al estado de Campeche, ¿cuáles fueron las acciones realizadas para la organización de las bibliotecas de la UNACAR? y ¿cómo a partir de esa organización se integran a la Red de Bibliotecas de la Región Sur Sureste de la Asociación de Universidades de Instituciones de Educación Superior, la ANUIES? Además de la integración al Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios (CONPAB A.C.). También se describen los proyectos que se han derivado de los acuerdos interinstitucionales en beneficio de las bibliotecas universitarias.

En la tercera parte, se pone énfasis en la trascendencia social del quehacer profesional del egresado de bibliotecología para organizar, preservar, conservar y transmitir información y conocimiento; ya que amerita una responsabilidad social para coadyuvar en elevar la calidad de la educación y promover la mejora de la calidad de vida de los universitarios y de la población en general. Se presenta la trayectoria laboral de 1994 a 2011 del suscrito, describiéndose los aspectos más relevantes de como inició sus trabajos en la biblioteca de la UNACAR y de qué manera han evolucionado las diferentes bibliotecas. Se centra en la descripción de la última biblioteca remodelada perteneciente a la Preparatoria de Sabancuy y de qué manera la comunidad de estudiantes y profesores se involucró en el proyecto para poder contar con una unidad de información que facilite el trabajo académico de los universitarios que ahí se congregan.

Desarrollo del tema

a). La formación bibliotecológica

“Como los veo me vi, como me ven se verán” es la frase dicha al iniciar la ponencia, idea tomada del libro del poeta Efraín Huerta Estampida de Poemínimos, libro que forma parte del acervo de la Biblioteca Central de la UNAM, en el área de literatura. Parafraseando su técnica escritoria y haciendo saber a los estudiantes congregados en el auditorio, que el ponente también asistió a este tipo de eventos durante sus estudios profesionales y que casi 20 años después regresa al aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras a compartirles su experiencia.

Se ha considerado importante compartir con los estudiantes del Colegio de Bibliotecología la trayectoria laboral después de terminar los estudios profesionales, ya como egresado, en este caso de quien esto narra, generación 1987-1990. Ha sido muy satisfactorio hacer un análisis retrospectivo de cómo fue la formación bibliotecológica y por qué es necesario que los planes de estudio se adapten en paralelo con los cambios sociales.

A lo largo de la vida del Colegio los planes de estudio han ido cambiando de acuerdo a la evolución de la sociedad, por lo que el perfil del estudiante de bibliotecología ha tenido cambios importantes debido sobre todo al arribo del Internet y las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's). Por lo que el dominio en la organización del conocimiento es un factor esencial para trascender socialmente al ponerlo a disposición en forma de información para los ciudadanos.

Por lo general todo estudiante de bibliotecología tiene de alguna manera asegurada su incorporación laboral a los diferentes tipos de bibliotecas, también hay la opción de dedicarse a la docencia o iniciar actividades en el campo de la investigación. Sin embargo se encuentra en un dilema sustancial. Trascender o No trascender. Esto es, de qué forma su quehacer profesional, aplicando los conocimientos adquiridos durante su estancia en las aulas universitarias, tendrá un impacto relevante ante la sociedad a la que pertenece o, simplemente, coadyuvar en la operatividad de las bibliotecas con un enfoque de participación organizacional.

4 http://www.ses.sep.gob.mx/wb/ses/programa_integral_de_fortalecimiento_instituci

5 www.ciees.edu.mx

6 www.copaes.org.mx

En este tenor y desde el punto de vista de quien esto redacta, resulta necesario proseguir con estudios de posgrado. Cabe mencionar que al formar parte del cuerpo directivo de la UNACAR, fue necesario incorporarse al plan de fortalecimiento para los cuadros humanos de mandos superiores; proseguir después con un Seminario de Historia y Patrimonio Cultural del Carmen, un Diplomado en Prospectiva Universitaria de la Ciencia y la Tecnología, una especialidad en Liderazgo para el Cambio y finalmente terminar una Maestría en Dirección Académica. Es decir, se fue creciendo con las necesidades mismas de la institución en cuanto a directivos actualizados en el ámbito de un enfoque organizacional.

Se recomienda que adicional a su formación bibliotecológica, el egresado tome en cuenta la necesidad de abordar aspectos relacionados con las políticas nacionales, por lo que el revisar, por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo, el Programa Sectorial de Educación, si se encuentra en otro estado de la República Mexicana, El Plan Estatal de Desarrollo, los planes municipales; y si es en una institución educativa, es requerimiento revisar el Plan de Desarrollo Institucional. Todo lo anterior permitirá tener un enfoque real de los entornos donde la biblioteca y el bibliotecario deben participar.

Se sugiere para quienes se incorporen a instituciones de educación superior, el acceder a la página web de la Secretaría de Educación Pública, ya que ahí se encuentran formatos de elaboración de proyectos para diferentes fondos que pueden ser aplicables a bibliotecas universitarias. Tal es el caso del Programa para el Fortalecimiento Institucional (PIFI), ya que invariablemente las bibliotecas se han visto beneficiadas con este tipo de proyectos.

Es conveniente que se verifiquen aspectos relacionados con la evaluación, ya que actualmente en el caso de las instituciones de educación superior hay organismos que están certificando como lo son los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y acreditando como lo son el Consejo para la Evaluación de la Educación Superior (COPAES), ambos organismos evalúan los programas educativos de las IES. Ya que la biblioteca es uno de los indicadores institucionales indispensables a evaluar y de este modo conocer la calidad de los servicios bibliotecarios facilitados. En este punto la selección bibliográfica se vuelve sustancial ya que es precisamente uno de los parámetros que indican si se cumple con la bibliografía básica y complementaria de un plan de estudios.

Otro aspecto requerido, es el involucramiento con las TIC'S, ya que al ir creciendo las formas de oferta educativa, en este caso de educación a distancia, semipresencial o presencial, se vuelve un factor de actualización en cuanto a la selectividad de acervos en formatos digitales.

Aquí es necesario conocer el entorno del mercado de editores y distribuidores de bases de datos ya que al elegir una base de datos hay que tomar en cuenta si son especializadas, multidisciplinarias o de divulgación. Es imperativo analizar las bases de datos que se ofrecen como accesos abiertos (Open Access) y si reúnen los requisitos indispensables en cuanto a contenidos, para poder ofrecerlas para su consulta. Así también tomar en cuenta lo expuesto para Internet2 por la Corporación Univer-

sitaria para el Acceso a Internet (CUDI) y, por supuesto valorar lo que estipula el Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX)

Es necesario tanto para el egresado como para quien ya esté laborando, tener en cuenta aspectos relativos al liderazgo, administración, asertividad y trabajo en equipo. Y, sobre todo, al hecho de estar preparado para cambiar de ambiente de trabajo, en cualquier parte donde la oferta laboral sea factible. Esto es, estar preparado para cambiar de ubicación geográfica, hacia climas fríos, templados, tropicales; ya que esto repercute incluso en el cambio nutricional y del aspecto biológico personal. En si la adaptabilidad es esencial para lograr posicionarse en otros entornos laborales.

b). El quehacer profesional

“Bibliotecarios no hay bibliotecas. Se hacen bibliotecas al andar”. Hacia 1993, el suscrito laboraba en la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM, en la Subdirección de Planeación en el Departamento de Planeación. La función principal era realizar actividades de asesoría, evaluación, supervisión y elaboración de normas para la construcción de espacios para bibliotecas. Una de las acciones principales lo fue al participar conjuntamente con otros compañeros, efectuando el diagnóstico del sistema



bibliotecario de la UNAM, conformado por 164 bibliotecas, dividido en 5 subsistemas: bachillerato, licenciatura, posgrado, investigación y otras colecciones. (Dirección Jurídica, Dirección de Recurso Humanos, entre otros).

En ese entonces al Departamento de Planeación se le adjudicó la asesoría del proyecto de la Biblioteca Universitaria en la UNACAR ubicada en Ciudad del Carmen, estado de Campeche. Las autoridades carmelitas preguntaron a la DGB-UNAM quién debería dirigir a la biblioteca universitaria. La respuesta dada por el ahora doctor Adolfo Rodríguez Gallardo: “Un bibliotecario profesional”.

Se revisaron hojas de vida del personal adscrito a DGB y en enero de 1994 el doctor Rodríguez Gallardo me convocó a sus oficinas y expuso la propuesta laboral para el cambio de trabajo a la UNACAR, haciendo énfasis en la perspectiva de desarrollo profesional que obtendría

al trabajar dirigiendo propiamente una biblioteca, actividad muy diferente a las actividades de planeación que efectuaba, esto es, un cambio de evaluador a evaluado.

Se concertó una cita a mediados de febrero con las autoridades universitarias y se realizó una entrevista con el rector Eduardo del Carmen Reyes Sánchez (1992-2000), para conocer las expectativas laborales y poder tomar una decisión.

En la UNAM desempeñaba el puesto de Técnico Académico Asociado A de tiempo completo y faltaban tres meses para obtener una plaza definitiva. La pregunta decisiva fue: ¿Tiene disponibilidad para viajar? Respuesta: Sí. ¿Hoy mismo? Afirmativo. Ese mismo día estaba viajando a Ciudad del Carmen. Una de las primeras acciones fue conocer información sobre el lugar donde quedaría adscrito a laborar. Esto bien podría resumirse en las siguientes líneas.

El estado de Campeche tiene aproximadamente 52 mil kilómetros cuadrados con una población total de 822 mil 441 habitantes. Sólo en el municipio de Carmen tiene 25% del total del estado, con una población aproximada de 200 mil habitantes, una temperatura promedio de 26° en un clima tropical húmedo, con fenómenos meteorológicos (huracanes y lluvias persistentes) durante junio-noviembre. De la población, aproximadamente 180 mil habitantes se ubican en la isla del Carmen. La UNACAR atiende una matrícula de 4 mil 500 alumnos de nivel superior y 2000 de nivel medio superior, en 21 programas educativos.

La isla del Carmen tiene una longitud de 35 kilómetros y 7.5 kilómetros en su parte más ancha. Se encuentra rodeada por las aguas del Golfo de México y por la Laguna de Términos, enorme sistema hidrológico de aproximadamente 70 kilómetros de largo por 40 kilómetros de ancho. Desde sus inicios, la isla tuvo una economía basada en una relación hombre-tierra: explotación del palo de tinte (tintórea para teñir telas), maderas preciosas (caoba, cedro, otras), copra (carne de coco seca) y el chicle (látex del árbol de chicozapote). Una relación hombre-agua a partir de la segunda mitad del siglo XX: industrias camaronera y petrolera. En esta última, el estado produce casi el 80% de la producción nacional de petróleo.

Esta economía propició la creación del antecedente de la UNACAR, el Liceo Carmelita, a partir del 5 de marzo de 1858, institución que proveyó a la economía de la isla de los recursos humanos para la administración y teneduría de libros. Esta situación hizo posible que a principios del siglo XX se tuviera una biblioteca en la entonces preparatoria del Liceo, con aproximadamente 2 mil volúmenes.

Hacia la segunda mitad del siglo XX se establece en el actual Campus Principal la biblioteca *Julio César Moreno Vasconcelos* con aproximadamente 10 mil volúmenes, ubicada en lo que es hoy el Centro de Educación Continua. Funcionó hasta la década de los noventa.

El 16 de marzo de 1994 se estableció mi ingreso laboral a la institución con la encomienda de inaugurar la biblioteca universitaria el 30 de junio del mismo año.

La biblioteca es un edificio exprofeso de 2,160 m² de construcción en dos plantas. Cuenta con 100 nodos de red informática, que para su tiempo era toda una innovación. Sus servicios están divididos en áreas administrativa, hemeroteca, mapoteca, videoteca, fonoteca, sala de

informática educativa y una sala de usos múltiples. La planta alta alberga el área de servicios al público, el acervo general con una capacidad para 50 mil volúmenes. En ese tiempo los servicios estaban dirigidos principalmente a los estudiantes de preparatoria y facultades concentrados en el Campus Principal con una extensión de más de 9 hectáreas.

El personal contratado sólo había recibido 10 cursos de capacitación en 1993, aunque no el total de personas, precisamente por la DGB/UNAM, por cierto, los instructores fueron Lina Escalona Ríos, José Luis Almanza Morales, Juan Soria Vázquez, Irma Sánchez Morales, Crescencio Juárez Flores, Jorge Alberto Mejía Ruiz, Margarita González Olvera, María de los Ángeles Ramos Díaz, Esperanza Molina Mercado y Ángela María Pacheco Mejía. Por ello, las primeras acciones fueron realizar una revisión de las hojas de vida para identificar capacidades y habilidades, así como el nivel escolar. Los resultados no eran muy alentadores, ya que por lo general el nivel educativo era de preparatoria. Con estos resultados se ubicó al personal de acuerdo con los perfiles detectados en cada una de las áreas. Cabe mencionar que el modelo educativo estaba centrado en la enseñanza aprendizaje.

Es menester decir, que en Ciudad del Carmen sólo se contaba con la biblioteca pública municipal *Benito Juárez García* -posteriormente se convirtió en electrónica municipal-, por lo que la política institucional de la Biblioteca Universitaria fue de puertas abiertas a todo público, universitario o no, en especial a escuelas aledañas. Por sus características de servicios fue todo un acontecimiento. Estudiantes de los diferentes niveles de educación la utilizaban por los servicios que prestaba. De acuerdo con los registros de la biblioteca, en el primer año se atendió prácticamente a una población estudiantil equivalente al total de habitantes que actualmente tiene el municipio de Carmen: 200 mil habitantes. Alumnos universitarios y de escuelas públicas y privadas de los diferentes niveles de enseñanza de la ciudad acudían a la Biblioteca Universitaria a consultar los acervos, o específicamente a estudiar. La siguiente tabla nos da una idea de lo acontecido en un lustro. Lo que significa que en cinco años se ha atendido a más de la población total del estado de Campeche, según el cuadro siguiente:

ANO	USUARIOS
1995	180,847
1996	203,109
1997	216,993
1998	203,616
1999	220,497
TOTAL:.....	1'025,062

7 www.cudi.mx/

8 <http://www.cumex.org.mx/>

9 <http://www.inegi.org.mx/Sistemas/temasV2/Default.aspx?s=est&c=17484>

10 http://es.wikipedia.org/wiki/Laguna_de_T%C3%A9rminos

11 <http://www.unacar.mx/contenido/difusion/acalan52pdf/contenido.pdf>

No obstante, el quehacer profesional de esta institución no se ha limitado a la universidad misma, sino que ha participado con proyectos bibliotecarios de otras instituciones educativas del estado de Campeche, entre ellos, propuestas para los servicios bibliotecarios de la Universidad Autónoma de Campeche, de la Universidad Tecnológica del Estado de Campeche, en el Instituto Campechano, en la Biblioteca Pública de Hopelchén, la Biblioteca Pública Central del Estado, la Biblioteca Campeche, el Sistema Bibliotecario del Colegio de Bachilleres del Estado, la Biblioteca Electrónica Municipal *Benito Juárez* de Carmen, el Instituto de Estudios Superiores de Escárcega. También en la Universidad de Quintana Roo y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Asimismo, hay que mencionar que al pertenecer la UNACAR a la Red de Bibliotecas de la Región Sur Sureste (REBIS) de ANUIES, conformado por los estados de Yucatán, Quintana Roo, Veracruz, Tabasco, Campeche, Chiapas y Oaxaca, se tiene la responsabilidad de ejecutar uno de los cinco proyectos de la Red: Formación de recursos humanos.

También ha participado, desde su inicio en 1994, en la Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán, como ponente, y miembro de la REBIS. En otro tenor, ha participado impartiendo cursos, incursionando en la docencia y asesorando un par de tesis.

Un quehacer profesional que ha brindado un gran desafío es el de participar también desde 1994 en el Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios, A.C., (CONPAB, A.C.), ya sea como asociado, también como secretario, vicepresidente y actualmente como presidente de esta asociación que congrega a los directores de bibliotecas de las universidades públicas estatales. La asociación tiene como objetivo principal el desarrollar los sistemas bibliotecarios de las IES, así como intercambiar experiencias que permitan impulsar a otras bibliotecas.

c). La trascendencia social

“Bibliotecarios somos y en las bibliotecas andamos”. Los seres humanos somos transitorios, no así las instituciones, ya que estas trascienden en el tiempo y en el espacio. Pero se puede trascender al trabajar conjuntamente con una acción determinada. La formación bibliotecológica y el quehacer profesional se unen en un crisol para realizar un trabajo interdisciplinario que conlleve a participar en un proyecto que trascenderá para las generaciones futuras de estudiantes. Esto es, ofrecer servicios bibliotecarios que coadyuven a elevar la calidad de vida de una sociedad. En este tipo de proyectos la participación del bibliotecario profesional es fundamental. La responsabilidad social se incrementa al representar, como egresado, al Colegio de Bibliotecología y, propiamente a la UNAM.

En 1995 se gesta el Plan Faro U-2010, documento estratégico que da rumbo a la UNACAR. Este hecho significó que a partir del año 2000, la escuela preparatoria tuviera un espacio propio. Se construye el Campus II en aproximadamente 9 hectáreas, divididas en espacios deportivos y en una Unidad Académica donde también se construyó la biblioteca. La biblioteca inició sus servicios el 13 de junio de 2002, denominándose *Armando M. Sandoval Caldera*, en honra de un distinguido hijo de Ciudad del Carmen, bibliotecario por convicción, que dio renombre a la bibliotecología en México.

Importante experiencia lo fue el realizar proyectos para be-

neficio de la biblioteca universitaria a través del PIFI financiado por la SEP, que vale la pena mencionarlos: Reforzamiento estratégico para la vinculación, 1995; Capacitación, actualización y profesionalización del personal de la Biblioteca Universitaria, 1997; Infraestructura Académica, Actualización y Profesionalización del personal de la Biblioteca Universitaria, 1998; Fortalecimiento y mejora de la calidad de los servicios de la Biblioteca Universitaria, 1999; La modernización los servicios bibliotecarios de la UNACAR, 2000; Modernización de la biblioteca en acervos digitales, impresos, y equipamiento de los servicios Bibliotecarios, 2001; Fortalecimiento de los Servicios Bibliotecarios como base al Modelo Educativo Centrado en el Aprendizaje de la Universidad Autónoma del Carmen, 2002.

Experiencia inigualable fue haber tenido la responsabilidad operativa ante el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL) y el College Board, durante el periodo de 2002-2008 para la aplicación de examen de ingreso a la institución para nivel medio superior y superior.

En el proyecto del edificio para la preparatoria de la UNACAR hubo la oportunidad de participar en el diseño arquitectónico desde sus inicios, lo que permitió poner en práctica los conocimientos bibliotecológicos con un fin principal: la atención a estudiantes de preparatoria. Un factor de utilidad es que se conocían las bibliotecas de las nueve preparatorias y los cinco Colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM, por lo que se abocó propiamente a los servicios a ofrecer. El trabajo interdisciplinario fue muy interesante ya que se coordinó con arquitectos, ingenieros civiles e informáticos.

Fue un diseño actualizado de la biblioteca universitaria, ya que también tiene 2 mil 160 metros cuadrados de construcción, en dos plantas. En la planta baja se ubica el área de servicios al público, una sala de usos múltiples y el servicio de fotocopiado; tiene capacidad para 36 mil volúmenes, para dar servicio a 64 usuarios en mesas colectivas y a 30 en mesas individuales. Cuenta además con cubículos de estudio, así como un área de consulta. En la planta alta tiene instaladas 100 computadoras con la paquetería necesaria para realizar las tareas o trabajos en equipo dejados por docentes; cubículos compartidos para profesores para prestar asesorías a los estudiantes. En la zona aledaña al edificio se encuentra un área de lectura informal, en los jardines, así como un centro de desarrollo estudiantil.

Un hecho significativo fue trasladar las instalaciones a otro campus. Para ello se efectuó un desfile encabezado por las autoridades universitarias, donde participó quien esto escribe, con un contingente de aproximadamente dos mil universitarios entre estudiantes, profesores y autoridades, liderados por el rector. Se alineo en una formación de diez en fondo, con sus profesores, personal administrativo y la escolta al frente ondeando el lábaro patrio, en un trayecto aproximado de tres kilómetros.

Los habitantes de la ciudad presenciaron este acontecimiento trascendental para la educación universitaria.

Debido a las políticas nacionales y a los paradigmas educativos

12 <http://www.conpab.org.mx/>

generados por la UNESCO, hubo un cambio de modelo educativo hacia y de idiomas. En ambas remodelaciones se trabajó conjuntamente con el

equipo interdisciplinario para abrir los servicios. Estudiantes y profesores dieron fe del trabajo realizado con apego a unidades de información que les apoyara en sus tareas escolares.

Hacia el año 2004, la dirección y profesores de la Facultad de Ciencias Educativas externaron la necesidad de contar con un espacio para sus estudiantes. Así se presentó una remodelación en dos de sus aulas, resultando una unidad que ofrece acervos bibliográficos y servicios de cómputo, así como medios audiovisuales, ya que se distinguen sus contenidos por el área de la enseñanza del inglés, aunque hay también contenidos del área educativa.

Hacia el año 2008, se dio un nuevo rumbo a la institución al asumir la rectoría el maestro Sergio Augusto López Peña, postulando Siete Ejes Estratégicos. Como rector dio impulso a la cultura de la evaluación basado en una línea de fortalecimiento académico, ya que la UNACAR se sometió al escrutinio de los organismos certificadores por medio de los CIEES que, a la fecha, han evaluado el 100% de sus programas académicos en el nivel uno de calidad. Además, hubo un cambio de modelo educativo ahora centrado en competencias. Asimismo, ha fomentado la implementación del Sistema de Gestión de Calidad ISO 9001-2008, donde la biblioteca tiene su certificación. Incluso, recientemente la UNACAR ha ingresado al CUMEX.

También se iniciaron trabajos de evaluación para la acreditación por parte de los COPAES. Adicionalmente, se consolidaron las construcciones proyectadas por la anterior administración, con énfasis en el Campus III, con una superficie aproximada de 56 hectáreas. Un hecho trascendental es que el rector López Peña amplió la cobertura de Internet a los campus universitarios con redes inalámbricas e incluso fomentó el posicionamiento de la universidad en el estado de Campeche, al ofrecer educación a distancia en Calakmul, Palizada, Sabancuy y en Ciudad del Carmen, proyectándose además hacia Mamantel.

Estas evaluaciones favorecieron el fortalecimiento de las bibliotecas, ya que el 11 de febrero de 2008 se efectuó la integración de la biblioteca de la Facultad de Ingeniería en

un conjunto arquitectónico y de manera paralela en otro conjunto arquitectónico se ubicó la biblioteca de Ciencias de la Salud con un espacio propio. Ambas bibliotecas contienen mobiliarios exprofeso, servicios informáticos y acervos bibliográficos basados en el análisis de la bibliografía básica, complementaria de sus planes de estudio. En ambos conjuntos se encuentran diez de los programas educativos de la universidad, lo que significa el 50% del total de la matrícula universitaria.

En octubre de 2008 se iniciaron los trabajos de adaptación en un aula adjunta a la Facultad de Química. Esta área contiene los acervos especializados en química e ingeniería petrolera, así como diez computadoras conectadas a Internet y 36 lugares disponibles para estudiantes. Esta área permite la accesibilidad a las bibliografías básicas y complementa-



2003, esta vez centrado en el auto aprendizaje, donde el alumno tiene bajo su responsabilidad el adquirir el conocimiento. Por este tiempo había asumido la rectoría el contador público José Nicolás Novelo Nobles (2000-2008), quien se distinguió en su administración por fortalecer la infraestructura universitaria.

Esta situación propició que se remodelaran espacios para ofrecer servicios bibliotecarios. Tal es el caso en el área de Ciencias de la Salud que, al instalarse en el Hospital General *María del Socorro Quiroga Aguilar*, tuvo la necesidad de dotarla de mobiliario, computadoras y acervos para atender a los estudiantes. Lo mismo ocurrió en la villa de Sabancuy, distante 70 kilómetros de Ciudad del Carmen. Se diseñó un Centro de Información que conjuntara los servicios bibliotecarios, informáticos

rias, ya que el laboratorio está adjunto a la facultad.

La biblioteca de la Facultad de Derecho inició sus servicios en febrero de 2009. Es un aula adaptada. Cuenta con bibliografía especializada del área de derecho que apoya a los planes y programas de estudios, de los niveles licenciatura, maestría y doctorado. Tiene instaladas también 5 computadores y dispone de 24 lugares para estudiantes.

También se cuenta con una biblioteca para el programa educativo de Educación Física y Deportes, ubicada en el Gimnasio Universitario, dispone de 5 computadoras y acervo bibliográfico sobre esta temática.

Como parte del Plan de Desarrollo Institucional 2008-2012, se tiene proyectada otra biblioteca para el Jardín Botánico, ubicado en la isla, ya que tiene un total de 30 hectáreas y en él se ubica el Centro de Investigaciones en Ciencias Ambientales (CICA). Incluso, en la parte continental del municipio de Carmen, se tiene proyectada una estación biológica en una reserva ambiental de 500 hectáreas, que sólo tiene comunicación a través del río de San José del Este. Deberá contar necesariamente con una biblioteca.

Una de las bibliotecas recientemente fue reubicada en el edificio que funciona como Centro de Desarrollo Estudiantil. Cuenta con 900 metros cuadrados, en dos plantas. Es la biblioteca de la Escuela Preparatoria de Sabancuy, que tiene 2 hectáreas. Este edificio contiene en la planta baja un área de cafetería y en la planta alta tiene ubicados tres espacios: sala de usos múltiples, biblioteca digital con 24 computadoras conectadas vía inalámbrica, incluso a Internet2, una biblioteca con aproximadamente 4 mil 500 volúmenes y disponibilidad de 68 lugares distribuidos en su sala de consulta.

Es de destacarse el papel desempeñado por directivos, profesores y alumnos en los trabajos realizados para ofrecer un espacio educativo con servicios que van acordes al modelo educativo de la institución, ya que adicionalmente les fueron dotados de laboratorios de química, física y biología. La experiencia efectuada permitió que la comunidad de este poblado reconociera el trabajo profesional de quien esto escribe, ya que los estudiantes y profesores al observar que para saber mandar hay que saber hacer, se dieron a la tarea de realizar actividades como limpieza, acomodo de mobiliarios y de acervos bibliográficos.

En un emotivo acto fueron inaugurados laboratorios, el edificio del Centro de Desarrollo Estudiantil y la biblioteca, el 23 agosto de 2011 por el gobernador del Estado, Fernando Eutimo Ortega Bernés. Corresponde al suscrito presentarle el proyecto y los servicios bibliotecarios que tendrían los estudiantes de esa comunidad.

Durante la presentación de la ponencia se hizo la invitación para que un estudiante de los últimos semestres acuda a la población de Sabancuy para desarrollar un proyecto e impulsar el desarrollo de habilidades informativas de esa comunidad y, a manera de práctica profesional, le permita aplicar los conocimientos adquiridos en el colegio. El reto está planteado. ¿Qué estudiante atenderá este desafío?

Consideraciones finales

Para resolver el dilema planteado de Trascender o No trascender es necesario que el egresado responda a este cuestionamiento en un acto introspectivo, en un acto volitivo que le permita asumir un compromiso y

responsabilidad social. Para ello se necesita una formación bibliotecológica acorde con los cambios realizados en la sociedad, para adaptarse a los escenarios educativos que son emanados por las políticas nacionales de educación.

El esfuerzo que haga el egresado se verá cuando las instituciones le demanden realizar acciones directivas u operativas que estén postuladas por organismos evaluadores o de estándares de calidad. El egresado tendrá que dar evidencia de que no hay práctica sin teoría y no hay teoría sin práctica; ya que dependiendo del sector productivo a donde quede adscrito, éste le demandará un desarrollo profesional que debe ir a la par con la actualización de sus conocimientos.

El reconocimiento que haga la sociedad de los trabajos desarrollados estará determinado por los resultados obtenidos. Por ello es recomendable no perder de vista la responsabilidad social que tenemos los bibliotecarios para la organización, conservación, preservación y transmisión del conocimiento a otras generaciones.

Para el caso de quien esto escribe, el participar durante un periodo 18 años en una institución de educación superior, ha sido fundamental en mi formación profesional. Participar en el diseño, remodelación y adaptación de 9 bibliotecas: una central, dos de bachillerato y seis especializadas, ha sido enriquecedor, incluso me ha permitido colaborar en el desarrollo bibliotecario de otras instituciones tanto de Campeche como de estados del sureste de México. El compromiso asumido y las capacidades demostradas me han llevado a presidir una de las asociaciones más importantes a nivel nacional, el CONPAB, A.C., me queda la satisfacción de haber puesto en alto la profesión bibliotecológica y, por consiguiente, la calidad del egresado que genera el Colegio de Bibliotecología de la UNAM. Se ha trascendido al aportar su conocimiento para que otras generaciones eleven su calidad de vida por medio de la educación: El bibliotecario se hace, no nace.

Bibliografía

- http://www.ses.sep.gob.mx/wb/ses/programa_integral_de_fortalecimiento_instituci
www.ciees.edu.mx
 13 <http://www.unacar.mx/planeacion/datos/pdi2008-2012.pdf>
www.copaes.org.mx
www.cudi.mx/
<http://www.cumex.org.mx/>
<http://www.inegi.org.mx/Sistemas/temasV2/Default.aspx?s=est&c=17484>
http://es.wikipedia.org/wiki/Laguna_de_T%C3%A9rminos
<http://www.unacar.mx/contenido/difusion/acalan52pdf/contenido.pdf>
<http://www.conpab.org.mx/>
<http://www.unacar.mx/planeacion/datos/pdi2008-2012.pdf>